

**SOMOS VEDRUNA**  
(Ain Karem. CD *Busca mi rostro*, nº15)

SOMOS VEDRUNA,  
SOMOS FAMILIA  
UNIDA EN TORNO A JESÚS, EL SEÑOR.  
CONFIADAS Y ALEGRES, COMO JOAQUINA,  
LLEVANDO A TODOS SU AMOR



Sucedió que un eunuco etíope, ministro de la reina Candaces y administrador de sus bienes, volvía de una peregrinación a Jerusalén, sentado en su carroza y leyendo la profecía de Isaías. El Espíritu dijo a Felipe: — Acércate y pégate a la carroza. Felipe la alcanzó de una carrera y oyó que estaba leyendo la profecía de Isaías, y le preguntó: —¿Entiendes lo que estás leyendo? Contestó: —¿Y cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica? Y lo invitó a subir y sentarse junto a él. El texto de la Escritura que estaba leyendo era el siguiente: “Como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, así él no abrió la boca. Lo humillaron negándole la justicia; ¿quién describirá su destino? Pues arrancaron de la tierra su vida”. El eunuco preguntó a Felipe: —Dime, por favor, ¿por quién lo dice el profeta? ¿Por sí o por otro? Felipe tomó la palabra y, comenzando por aquel texto, le explicó la Buena Noticia de Jesús. Siguiendo camino adelante llegaron a un lugar donde había agua, y el eunuco le dijo: —Ahí hay agua, ¿qué me impide ser bautizado? Contestó Felipe: —¿Crees de todo corazón? Respondió el eunuco: —Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Mandó parar la carroza, bajaron los dos hasta el agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó. Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, de modo que el eunuco no lo vio más; y continuó su viaje muy contento. Felipe apareció por Azoto, y recorriendo la comarca iba anunciando la Buena Noticia a todas las poblaciones hasta Cesarea. (Hch. 8, 25-40)

Joaquina de Mas y de Vedruna, *deseosa de trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo, desea **abrazar algunas jóvenes** pobres que están abrasándose en amor a Dios y quieren ser religiosas, pero como son pobres y no tienen medios ni lugar en los conventos de religiosas de pobreza, se están sin poder desahogar su amor al buen Jesús. Por tanto, le suplico me conceda permiso para **abrazar en mi casa** algunas jóvenes que con el trabajo y algunas limosnas podrán mantenerse y abrazar la pobreza siguiendo a nuestro Maestro Jesucristo, y también podrán vivir como religiosas. Esto lo pido con permiso de mi padre confesor y otros de espíritu.* (Ep. 81)

Para acompañar a otra persona no basta estudiar la teoría del discernimiento; es necesario tener la experiencia personal en interpretar los movimientos del corazón para reconocer la acción del Espíritu, cuya voz sabe hablar a la singularidad de cada uno. El acompañamiento personal exige refinar continuamente la propia sensibilidad a la voz del Espíritu y conduce a descubrir en las peculiaridades personales un recurso y una riqueza (Doc. “Los jóvenes, el discernimiento y la Fe”)

**COMPARTIMOS NUESTRA ORACIÓN:**

- ❖ ¿Qué te llega de la forma de acompañar de Felipe? ¿y del deseo de santa Joaquina de abrazar a todos?
- ❖ ¿Cuáles creen que pueden ser algunas claves para nuestra labor de acompañar y abrazar hoy, en nuestra sociedad y realidad?
- ❖ Agradece por la vida de santa Joaquina y por tantas Hermanas que siguen llevando hoy el carisma Vedruna a todas partes. Recuerda también a quienes te han ayudado en tu camino de fe y que te posibilitan que, desde lo recibido, puedas acompañar a otros.
- ❖ ¡Feliz día! Nos sentimos hermanadas en la oración.